TERNERO LECHAL, VITELO DE LATE O BLAQUE VEAUX

Dr. Carlos A. Tolosa. 1970. Rev. Sancor, 313:4 y 26. www.produccion-animal.com.ar

Volver a: Cría artificial de terneros

La carne de ternero lechal es carne blanca producida a partir de alimentación puramente láctea. La primera experiencia en la Argentina la realizó Sancor en Devoto, dirigida por el Dr. Carlos A. Tolosa, donde se evaluaron el indice de conversión, la calidad de la carne a enviar a Eurppa, el comportamiento en distantes medios de transporte y duración, el método, diversos tipos de animales y la economía del proceso. La experiencia, terminada con gran exito, comenzó el 15 de septiembre de 1970.

Se suministraron dos comidas diarias, y cuando se elevó considerablemente la temperatura se suministró agua al medio dia. Durante toda la crianza se utilizaron morrales para evitar la ingestión de alimentos extraños y el lamido de metales ferrosos. El alimento se suministró con tetinas flotantes, pues sinó el ternero toma muy rápido la leche (6 lts. en 23") y en vez de pasar a cuajo pasa a rumen. No deben desarrollar el rumen porque se diluye el cuajo o lab. Los terneros perfectamente alineados en sus boxes de madera fueron atendidos por personal que se hacía cargo de la alimentación y de la limpieza del establo.

El equipo de reconstitución de alimentos fue de construcción simple y manejo práctico y sencillo. Se probaron diversos tipes de alimentos. El elaborado por Sancor tuvo un comportamiento normal, fue de óptima solubilidad, sabor y aroma. Siempre se ha suministrado en forma liquida, en cantidades y concentraciones variables y con una tabla de dosificaciones por comidas. Estaba compuesto de leche en polvo descremada y reengrasada con cebo bovino de primer jugo (más barato que la grasa de la leche). Este alimento da un indice de conversión de 80,6 % sobre materia seca.

La sanidad fue muy buena, pues se tuvo la precaución de adquirir terneros aparentemente sanos.

Al arribo de los mismos y antes de que entraran al establo para iniciar la crianza, el equipo técnico tuvo la precaución de desinfectar el ombligo de todos los terneros. También se procedió a la vacunación antineumoenterítica y a los cuarenta y cinco días de crianza se les aplicó la antiaftosa. No se presentaron enfermedades infecciosas u orgánicas graves.

En cuanto a la selección el personal adquirió terneros comunes de tambos sin mayor selección, ya que lo que se pretendía era realizar una crianza lo suficientemente demostrativa.

En lo que hace a la conformación, ya de por si la raza Holando Argentino tiene deficiente conformación de carne, sobre todo el tipo americano, que es el que se va imponiendo poco a poco en nuestros tambos. Esta deficiente conformación de los terneros se destaca por el tipo de engorde, de animales muy jóvenes, que en 100 días deben dar aproximadamente 150 kg de peso (a los 30 días aumentan 1,5 kg por día). En esta oportunidad los terneros acusaron alguna falta de masas musculares en las grupas y en las nalgas y deficiente conformación de los lomos e inserción de la cola.

- ♦ El peso promedio de esta crianza fue 155 kg.
- ♦ Se lograron 90 kg en 110 días y 190 en 160 días.
- ♦ El record fue de 123 kg en 75 días.
- ♦ La edad promedio 100 días.
- ♦ El rendimiento promedio fue 61,9 % en carne.

También se probaron ademas del Holando Argentino, Shorthorn, Aberdeen Angus, Charolaise y cruzas entre Charolaise y Holando Argentino.

La edad de los terneros para comenzar a criarlos como lechales, es otro de los factores de fundamental importancia. Indefectiblemente los terneros deberán siempre tener menos de doce días de edad, de ser posible, de cinco a ocho días, a los efectos de tener seguridad absoluta de que los mismos no han ingerido ningún tipo de vegetales que les hayan puesto en funcionamiento el rumen. En este sentido, algunos terneros que han llegado poseían rumen funcional, ocasionando su exclusión para la crianza.

Asimismo es de imporancia que el ternero posea por lo menos cuatro días de edad para que hay podido beber el calostro, lo que se refleja en su posterior estado sanitario y resistencia a las enfermedades.

No todos los animales se adaptan a este tipo de crianza, ya que una misma alimentación nos arroja una respuesta muy variada en los distintos animales. No obstante, en general nuestros terneros se adaptan bien a este tipo de crianza, fundamentalmente porque cuentan con un elevado grado de rusticidad, mayor que los animales europeos, debido a las condiciones de vida libre de que innumerables generaciones han disfrutado nuestros animales.

Esta experiencia abre un nuevo campo a la producción y exportación de carnes. Esta carne es muy apreciada en Europa, sobre todo en Francia e Italia.

Luego de las 15-16 semanas los terneros comienzan a morir debido a la deficiencia de hierro (son ferropénicos). Por lo tanto, deben ser sacrificados antes de esa edad. Esta falta de hierro es lo que produce la carne de color blanco. Es una carne blanda y de poco sabor, no adaptada al paladar argentino.

La crianza por este método es un sistema muy intensivo, en donde se estima que una pérdida del 10 % de terneros debe ser considerada normal.

Volver a: Cría artificial de teneros